

| DÍA DEL PUEBLO GITANO EN EL PAÍS VASCO |

El acceso a la vivienda y al empleo, principales problemas de la comunidad gitana en Euskadi

- ▶ La venta ambulante se mantiene como la fuente de ingresos más importante
- ▶ Los más jóvenes se han incorporado al sector de la construcción y el servicio doméstico

BLANCA ÁLVAREZ

SAN SEBASTIÁN. DV. Un anuncio de periódico destaca un piso en alquiler a muy buen precio. Una pareja que cuenta con el dinero suficiente para arrendarlo se interesa por él: ¿Podemos ir esta tarde a ver la vivienda que se alquila? Sí, por supuesto, contestan al otro lado del hilo telefónico. Pero al acudir a la cita, tras mirarlos, el vendedor explica que se acaba de alquilar... «Da igual las veces que lo intenten, porque no es un hecho puntual, sino la norma. Ven tus rasgos, notan que eres gitano, y se acabó», lamenta Pascual Borja, de la Fundación Secretariado Gitano, con sede en Vitoria. La realidad social, en su opinión, es que los gitanos siguen generando desconfianza entre la mayor parte de la sociedad, a pesar de los innegables avances que este pueblo ha conseguido en los últimos veinte años, entre los que se encuentra el establecimiento del Día del Pueblo Gitano Vasco, que desde hoy se celebrará cada 16 de noviembre.

Hace un año

La fecha no está elegida al azar, explica Borja, sino que es el día en que, hace un año, se aprobó el Plan Vasco para la Promoción Integral y la Participación Social del Pueblo Gitano, «un plan ambicioso, compartido por instituciones y comunidad gitana, un proyecto que parte de una buena voluntad política». También se muestra satisfecho José Ramón Jiménez, presidente de la asociación gitana Kamelamos Adiquerar, de Gipuzkoa: «Tener un día propio es todo un logro, es el resultado de más de veinte años de lucha».

Pero, a pesar de la voluntad y los logros conseguidos en el plano político, para el pueblo gitano las cosas continúan en Euskadi siendo más difíciles que para el resto de ciudadanos. Así lo indica Pascual Borja, quien señala que los principales escollos que deben salvar los miembros de



Una mujer vende prendas de vestir en un mercadillo de Algorta. (PEDRO URRESTI)

esta comunidad son el acceso a la vivienda y la búsqueda de empleo. «Ser gitano acentúa las dificultades que pueda tener la población general», señala. A las dificultades que existen para encontrar una casa, «especialmente a causa del aún presente racismo o desconfianza de la sociedad mayoritaria», se suma la cada vez más difícil tarea de encontrar un empleo. La venta ambulante es la principal fuente

de ingresos del pueblo gitano, un modo de vida que se ve cada vez más amenazado por la competencia de las tiendas multiprecio (los populares Todo a Cien o las tiendas regentadas por ciudadanos chinos) y las grandes superficies, según indica Oscar Bizarraga desde la asociación Kale Dor Kayiko, de Bilbao. Otras actividades, a las que se han incorporado los más jóvenes, son la construcción y el servicio domés-

tico. En este último caso, no exento de problemas. «La mayoría de las mujeres dice ser suramericana para que las contraten porque si dicen que son gitanas no consiguen el empleo», subraya Pascual Borja, quien asegura que «superar 500 años de desencuentros es complicado, pero la sociedad vasca es inteligente y cada vez se basa menos en tópicos y prejuicios».

A estos problemas pueden

sumarse los que tiene esta comunidad en el aspecto sanitario. La población gitana tiene una esperanza de vida de entre diez y doce años menor que el resto de la población. ¿Las causas? El menor acceso a los servicios sanitarios y las condiciones de vida de insalubridad en que aún viven muchos gitanos. «Se ha eliminado el chabolismo en Euskadi, pero hay muchísimos gitanos entre los sin techo. Y no son las mejores condiciones de vida...», señala el portavoz de Secretariado Gitano.

Para Óscar Bizarraga, de la asociación Kale dor Kayiko, las dificultades que encuentra su comunidad no pueden ceñirse a un problema concreto, sino que es un cúmulo de varios, que pue-

«Tener un día propio es el resultado de más de 20 años de lucha»

«Hay que entender la importancia de estudiar para salir de la marginación»

«Se ha eliminado el chabolismo, pero hay muchos gitanos entre los sin techo»

JOSÉ RAMÓN JIMÉNEZ | PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN KAMELAMOS ADIQUERAR

«La sociedad es más tolerante con los inmigrantes que con los gitanos»

Jiménez, vecino de San Sebastián desde hace tres décadas, considera que «600 años de separación no se pueden arreglar en dos días»

BLANCA ÁLVAREZ

SAN SEBASTIÁN. DV. Asturiano, aunque lleva casi treinta años viviendo en San Sebastián, José Ramón Jiménez, Montxo, lucha por conseguir que el pueblo gitano viva «adaptado» al resto de la sociedad guipuzcoana.

— ¿Está la comunidad gitana más integrada hoy en la sociedad que hace diez o veinte años?

— Bueno... Para empezar, no me gusta la palabra integración porque no buscamos integrarnos, sino adaptarnos a la sociedad mayoritaria. Pero nadie puede adaptarse si no le dejan, aunque creo que ahora los no gitanos se están educando respecto al concepto que tenían sobre nosotros. Pero no hay que perder de vista la realidad, y está claro que 600 años de separación no se pueden arreglar en dos días y que llevamos demasiado tiempo sufriendo para creer ahora que de repente todo va a ser de color de rosa. — Ya no son nómadas, ni vagan de pueblo en pueblo... ¿Cuál es,

en su opinión, la realidad del pueblo gitano hoy en Euskadi?

— Pues, para la mayoría de los adultos sigue siendo más o menos igual. Las furgonetas han sustituido a los carromatos, pero seguimos yendo de pueblo en pueblo a trabajar. La venta ambulante es nuestro principal modo de vida, aunque las nuevas generaciones ya se están dando cuenta de la importancia de estudiar. De todos modos, aquí está destruido el nomadismo, pero en otras zonas de Europa, como Alemania, incluso se alienta este modo de vida, esta vuelta a vivir en la naturaleza, libres.

— El amor por la libertad, por la tradición, la familia... ¿Qué aspecto destacaría como el más positivo de su pueblo?

— Sin duda, el respeto a los mayores. Nunca se nos ocurriría dejar a nuestros padres abandonados en un asilo, ni obviar sus opiniones. Además, hay un gran espíritu de colaboración, de ayuda mutua, de unión familiar...

— ¿Y cuál cree que es el lado más negativo de la comunidad gitana?

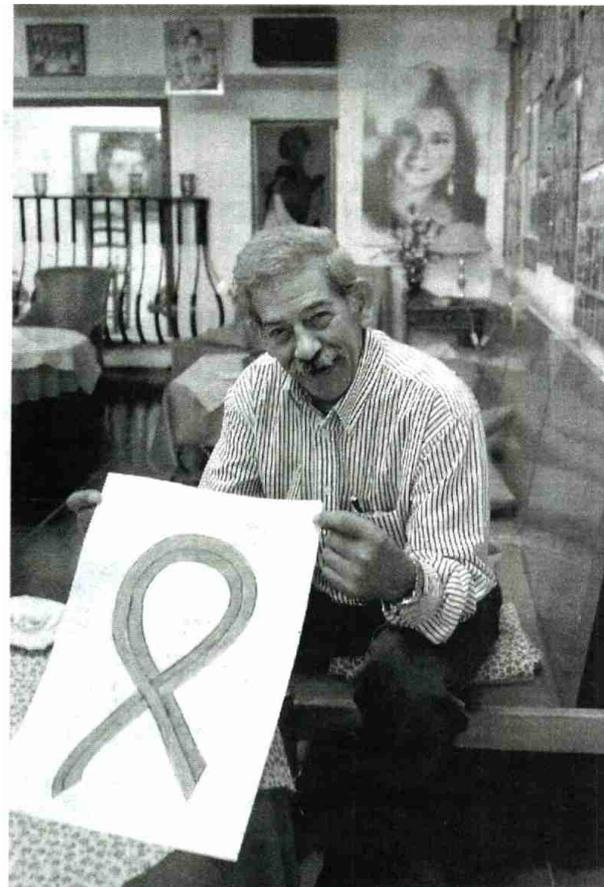
— Es algo intrínseco a nuestro pueblo. Vivimos al día y no somos capaces de pensar en el futuro, en las necesidades que podremos tener a largo plazo.

— ¿Es una apreciación que tenemos desde el mundo payo, o es cierto que llevan a gala ser diferentes y vivir 'a su manera'?

— No... no nos creemos mejores, pero tenemos una escala de valores muy distinta. Entre nosotros se produce siempre un choque cultural porque tenemos otro modo de enfrentarnos a la vida, otra filosofía.

— ¿Qué idea cree usted que tiene la sociedad paya del pueblo gitano?

— Con una anécdota que me pasó el otro día lo resumiré. Estaba esperando en la parada del autobús. A mí se me nota que soy gitano y, al verme, una mujer que también hacía cola, agarró con fuerza su



Jiménez muestra el lazo de solidaridad con el pueblo gitano. [JOSE USOZ]

«Un gitano cree que los payos viven para trabajar, sin tiempo para su familia»

«El respeto a los mayores es uno de nuestros aspectos más positivos»

bolso. Sentí un dolor terrible y, con mucha educación, le dije que no se guiara por las apariencias, y que con ese gesto, no sólo me

hacía daño sino que además, daba pistas a los ladrones... ¡Si lo agarrara con tanta fuerza será que contendrá objetos de valor! Además, es triste comprobar que, tras tanto tiempo viviendo juntos, en el País Vasco hay mucho racismo. Y mucho más contra el gitano que contra el inmigrante. A él lo consideran un trabajador; a nosotros, ladrones.

— ¿Y cuál es la que apreciación que tiene un gitano de los payos?

— Un gitano cree que los payos viven para trabajar, sin tiempo para ellos mismos ni sus familias, sin apreciar lo que les rodea... La mayoría tiene en la cabeza que a un payo sólo le interesa una cosa: el dinero. ■

INFORMACIÓN

► **Gitanos en Euskadi:** Son 14.000. Hay 6.000 en Vizcaya (la mitad en Bilbao y la otra mitad en el Gran Bilbao), 3.000 en Álava (la mayor parte residentes en Vitoria) y unos 5.000 en Guipúzcoa.

► **Gitanos en Europa:** Se estima que la comunidad tiene 18 millones de miembros repartidos por Europa.

► **Historia:** Al parecer, y a pesar de que hay numerosas teorías al respecto, parece que el pueblo calé llegó hace mil años al Viejo Continente procedente de la India y se extendió por los diferentes países.

den encontrar solución en lo que, a su juicio, es la base del progreso: la educación.

Nuevas generaciones

El cambio de mentalidad respecto a las ventajas de estudiar es difícil en un pueblo que no comulga con el concepto de «invertir a largo plazo», pero la comunidad debe entender «la importancia de estudiar para salir de la marginación» y «tener la vista puesta en las nuevas generaciones, cada vez con más estudios y más integradas en la sociedad», indica. Aunque la tasa de fracaso escolar es aún superior al 60% en el paso de Primaria a Secundaria, y existen pocos gitanos que hayan llegado a cursar estudios superiores, «las cosas están cambiando» —señala Bizarraga—, lo que permitirá a este pueblo participar en igualdad con el resto de la sociedad ■

Calles en azul y verde

RA

Azul y verde. Son los colores de un lazo que, desde hoy, podremos ver en los autobuses guipuzcoanos, dice José Ramón Jiménez, presidente de la asociación gitana Kame-lamos Adiquerar. Son también los colores de la bandera del pueblo gitano, que simbolizan el cielo y el prado. La campaña se realiza con el objeto de dar a conocer la realidad gitana entre la sociedad mayoritaria, y para fomentar su integración.

Este inicio coincide con el

Día del Pueblo Gitano en Euskadi, fecha que estableció el Consejo de Gobierno Vasco en su reunión del día 3 de octubre. La decisión se tomó teniendo en cuenta la decisión que adoptó el Consejo del Pueblo Gitano del País Vasco, que fue el órgano que recomendó que se fijara este día como el conmemorativo de su pueblo, ya que coincide con la fecha de la aprobación, hace ahora un año, del Plan para la Integración y Promoción del Pueblo Gitano. Además, el 16 de noviembre es también el Día de la Tolerancia.